





### **JHON ERICK ENRÍQUEZ GIRALDO**

Psicólogo. Esp. En Pedagogía y Didáctica. Magister en Educación. UCO.



Correo electrónico: [jhonerickenriquezgiraldo@yahoo.es](mailto:jhonerickenriquezgiraldo@yahoo.es)

### **EVELYN JOHANNA VELÁSQUEZ PÉREZ**

Lic. en Lengua Castellana, Esp. En Pedagogía y Didáctica. Magister en Educación. UCO.



Correo electrónico: [hadapoems23@hotmail.es](mailto:hadapoems23@hotmail.es)

### **MARISOL MONSALVE ÁLVAREZ**

Lic. en Lengua Castellana, Esp. En Pedagogía y Didáctica. Magister en Educación. UCO.



Correo electrónico: [hadapoems23@hotmail.es](mailto:hadapoems23@hotmail.es)

# RELACIONES SOCIOEDUCATIVAS ENTRE ESTUDIANTES CON LA LLEGADA DE LA POBLACIÓN MIGRANTE VENEZOLANA

SOCIO-EDUCATIONAL RELATIONS BETWEEN  
STUDENTS WITH THE ARRIVAL OF THE VENEZUELAN  
MIGRANT POPULATION

JHON ERICK ENRÍQUEZ GIRALDO  
EVELYN JOHANNA VELÁSQUEZ PÉREZ  
MARISOL MONSALVE ÁLVAREZ

## RESUMEN

En este artículo se presentan los resultados de una investigación que tuvo como propósito comprender las transformaciones que se dan en las relaciones socioeducativas, entre los estudiantes del grado 6° y 7° de la Institución Educativa Oreste Síndici con la llegada de la población migrante venezolana. La metodología tuvo un enfoque cualitativo y se utilizó la etnografía educativa con técnicas de recolección de información como la observación participante, no participante, mural de situaciones y grupo focal. Las categorías de análisis fueron relaciones socioeducativas, transformaciones de las relaciones

socioeducativas y población migrante. En el desarrollo general del trabajo se identifica que, si bien el proceso migratorio es complejo para el migrante y para las personas del país al que llega, los estudiantes en el contexto escolar logran establecer procesos de comunicación entre pares que transforman las relaciones, se acercan con sus experiencias, se aproximan a una comprensión más amplia de otras manifestaciones culturales diferentes a la preconcebidas y marcan el camino a las relaciones interculturales. Los adolescentes hallaron en el encuentro diversificado de culturas la posibilidad de aprendizaje colectivo y la construcción de relaciones socioeducativas interculturales.

**PALABRAS CLAVE:**

interculturalidad, interacción social, migración.

## ABSTRACT

This article presents the results of an investigation whose purpose was to understand the transformations that occur in socio-educational relations between 6th and 7th grade students of the Oreste Síndici Educational Institution with the arrival of the Venezuelan migrant population. The methodology had a qualitative approach and educational ethnography was used with information collection techniques such as participant observation, non-participant, situational mural and focus group. The analysis categories were socio-educational relations, transformations of socio-educational relations and migrant population. In the general development of the work, it is

identified that although the migratory process is complex both for the migrant and for the receiving country, students in the school context manage to establish communication processes between peers that they transform relationships, they approach with their experiences, they approach a broader understanding of other cultural manifestations different from the preconceived ones and they mark the way to intercultural relations. The adolescents found in the diversified meeting of cultures, the possibility of collective learning and the construction of intercultural socio-educational relationships.

**KEYWORDS:**

interculturality, social Interaction, students.



## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La migración de ciudadanos venezolanos a Colombia es un fenómeno evidente que se sustenta en las cifras de Migración Colombia (2020) que registró para el 30 de octubre de 2020 1'717.352 migrantes venezolanos en territorio nacional. Si bien la migración ha sido una actividad humana propia en las sociedades que se han establecido a lo largo de la historia, cuando esta se da de manera desbordada, los países receptores y sus instituciones enfrentan grandes retos para la atención digna y la protección de los derechos humanos de la población extranjera y nacional.

Debido a la inmigración masiva de la población venezolana al territorio colombiano, desde la escuela y la educación en Colombia se ha visto la necesidad de ampliar la comprensión sobre las relaciones socioeducativas con respecto a la interculturalidad que allí se teje.

Colombia debe cumplir acuerdos con países latinoamericanos y del Caribe como los establecidos en Mercosur que tienen relación con la migración. Además, ha llevado a cabo políticas que contribuyen al acceso a servicios como es el caso de la circular conjunta número 16 de Migración Colombia y del Ministerio de educación nacional (MEN, 2018) que busca que los migrantes venezolanos en edad estudiantil puedan acceder al sistema educativo y no interrumpan su formación académica. Estos inician un proceso de acercamiento a otros modos de ver la escuela, sus relaciones, las manifestaciones culturales, los actos comunicativos y de la misma manera sucede con los escolares colombianos.

Las relaciones entre los estudiantes comprenden una categoría de análisis sobre la que se ha reflexionado ampliamente en el campo de la educación, pero se ha indagado poco por las formas de relación entre personas de diferentes naciones. Por esta razón se planteó, a través de esta investigación, comprender ¿cómo se transforman las relaciones socioeducativas entre estudiantes del grado 6° y 7° con la llegada de la población migrante venezolana en la Institución Educativa Oreste Sindici?

En consonancia con lo anterior, se planteó como objetivo comprender las transformaciones de las relaciones socioeducativas entre estudiantes de los grados 6° y 7° con la llegada de la población migrante venezolana en la Institución Educativa Oreste Sindici y para ello se propuso describir la transformación de las relaciones socioeducativas, develar sus características e interpretar sus transformaciones entre los estudiantes de la institución.

## ANTECEDENTES

Los aportes que se generan en las investigaciones relacionadas con la migración de venezolanos a diferentes países del mundo, en especial latinoamericanos y a Colombia como su mayor receptor, han permitido desarrollar una comprensión en torno a las consecuencias, posibilidades, limitantes, intensiones, necesidades e intereses de esta situación.

Durante la última década, Venezuela ha sido uno de los países con mayor migración a otros países de Latinoamérica, su población se ha visto en la necesidad de abandonar el territorio nacional, un fenómeno social que advierte una crisis en el país y, por consiguiente, una revisión internacional de índole humanitario.

Los aportes más relevantes de carácter internacional en materia investigativa coinciden en que la migración venezolana debe ser vista como un fenómeno social, político, económico y cultural, que da como resultado la implementación de políticas migratorias para la población venezolana. En los últimos cuatro años más de cuatro millones de personas han decidido migrar de Venezuela, el 80% se dirige a países de Latinoamérica como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú y el sur del Caribe (Gandini, *et al.*, 2019).

Algunos estudios como los de Gandini et al. (2019), Pellegrino (2003), Fernández y Luna (2018) y Maldonado et al. (2018) consideran la migración venezolana como un éxodo de ciudadanos, que ha generado una gran crisis en la historia de América Latina. Esto plantea a los gobiernos las tareas de crear estrategias de cobertura institucional

para esta comunidad, ofrecer garantías de permanencia y el adecuado manejo a estas personas con una visión internacionalista en beneficio de ofrecerles buenos salarios, un entorno social, político y económico que les genere estabilidad (Pellegrino, 2003).

En las investigaciones nacionales se ha encontrado que Colombia es uno de los mayores receptores de venezolanos; estos llegan a un país con grandes retos y dificultades en cuanto a lo económico, político y social. "Los migrantes provenientes del vecino país, llegan al seno de una sociedad polarizada por el proceso de paz, con una profunda y sentida condición de desigualdad social" (Fernández y Luna, 2018, p.10). Dado este contexto, no existen las garantías en términos de derechos y posibilidades para que los migrantes tengan satisfechas sus necesidades básicas.

Maldonado *et al.* (2018) señalan a la escuela responsable del reto que implica brindar educación integral a los estudiantes migrantes, incluirlos en el sistema educativo pese a las dificultades que el solo hecho de salir de su país de origen les genera.

## MARCO CONCEPTUAL

En este marco se desarrollan los conceptos clave de la investigación que son la teoría de la interculturalidad, las relaciones socioeducativas y las transformaciones de esas relaciones en el contexto migratorio.

## TEORÍA DE LA INTERCULTURALIDAD

La interculturalidad, actualmente, se usa como un término complejo y polisémico que se refiere a las relaciones que existen dentro de la sociedad entre diversas constelaciones de mayoría-minoría y que se definen no solo en términos de cultura, sino también en términos de etnicidad, lengua, denominación religiosa o nacionalidad (Dietz, 2017, p.192).

Con lo anterior, la interculturalidad es un concepto amplio que no solo está enmarcado en la comunidad y su cultura, sino también en los diferentes aspectos que hay a su alrededor e incluso los que tiene el sujeto en sí mismo. Dietz (2017) afirma que la interculturalidad puede definirse y clasificarse alrededor de tres ejes diferentes que se complementan entre sí; el primero de ellos, es la distinción entre la interculturalidad descriptiva en oposición a la prescriptiva; el segundo, la implícita noción de cultura estática en oposición a una noción dinámica; y finalmente la aplicación funcionalista y crítica del concepto de interculturalidad.

El primer eje tiene como fin la distinción entre las definiciones de interculturalidad: prescriptiva y descriptiva. Cuando la interculturalidad responde a una definición descriptiva las relaciones responden principalmente a un modelo minoría-mayoría, son asimétricas y dependen de las dinámicas sociales, políticas y culturales establecidas históricamente que influyen en la discriminación positiva o negativa a los diferentes grupos (Dietz, 2012). La definición prescriptiva de la interculturalidad puede entenderse, según Dietz (2017), como un proceso que invita a las sociedades a una consciencia colectiva de la diferencia y el reconocimiento de la diversidad a través de ejes precisos como la comunicación, las relaciones positivas y el respeto (Dietz, 2012).

En este punto de la teoría, se hace importante diferenciar un concepto que gira intrínsecamente alrededor de estas definiciones descriptivas y prescriptivas, y es el concepto de multiculturalidad. Según Dietz (2017) se define para nombrar las comunidades y movimientos que invitan a la reivindicación de la importancia de las diferencias que se tienen frente a los demás sujetos. A su vez, el autor lo menciona como un aspecto que hace énfasis en el reconocimiento de la diferencia entre diversas culturas que coexisten en un mismo espacio e incluye los principios de diferencia e igualdad.

Para Dietz (2017), la interculturalidad hace énfasis en la calidad y el tipo de relaciones existentes en una sociedad y la multiculturalidad, habla de la composición de la sociedad desde los diferentes grupos que la conforman.

Es decir, la interculturalidad resalta la importancia del reconocimiento y respeto por la diferencia, tiene en cuenta los principios de igualdad, diferencia e interacción positiva del conglomerado humano. Por otro lado, el multiculturalismo desarrolla una discriminación positiva que permite el empoderamiento de los grupos vulnerables dentro de la sociedad y el interculturalismo, que impacta en la reflexión y la crítica a las mayorías con mira a transformar sus realidades inmediatas.

En el segundo eje del concepto de interculturalidad se establecen las diferencias entre las visiones dinámica y estática. En la estática "las relaciones entre culturas son percibidas como relaciones entre grupos de personas que pertenecen a diferentes comunidades, expresadas mediante diferentes elementos, modelos o instituciones que se consideran factores definitorios de sus respectivos grupos y culturas" (Dietz, 2017, p. 194). Por el contrario, la visión dinámica del concepto, según Dietz (2017), apunta principalmente a que no hay un espacio entre las culturas, sino "una interacción y articulación de procesos inter, intra y transculturales, así como de identificación y construcción de la otredad en la sociedad" (p.194).

De ahí que sea relevante trazar, alrededor de la interculturalidad, los conceptos de intra y transculturalidad. Esta última, entendida como el proceso mediante el cual se desarrollan las construcciones de las nociones de la realidad del sujeto que pueden permear otros espacios, este "se concibe también como un proceso de flexibilización de fronteras culturales" (Zebadúa, 2011, p. 37). Para Zebadúa (2011) la transculturalidad responde a los intercambios culturales entre sujetos y comunidades, en los que estas permeaciones obran como nuevas identidades que surgen de dichos intercambios que actúan como nuevas formas de reconocer los sujetos que están inmersos en estos espacios. Cabe anotar que la transculturalidad "se promueve en los intersticios del conflicto cultural de las pertenencias, entre lo que es específico y lo que es distinto, para después elaborar nuevos constructos identitarios" (Zebadúa, 2011, p.42).

Dichos constructos, si bien son individuales, le aportan a la colectividad pero por sí solos no tienen un peso transformador (Guilherme y Dietz, 2014). Debido a esto, es importante que el sujeto sea consciente de la importancia del diálogo, la participación y el respeto por las diferencias como elementos de desarrollo social (Guilherme y Dietz, 2014). Es decir, la transculturalidad también responde a la necesidad de que una cultura tome aspectos de otra sin abandonar los propios.

Finalmente, está el eje número tres que apunta a la interculturalidad funcional y crítica. La primera de ellas tiende a reconocer las características individuales como aspectos que dan lugar a la diferencia, la relación asimétrica y la exclusión. Por lo tanto, las competencias funcionales están encaminadas a proveer a las personas las capacidades necesarias para estar en la cultura y sociedad en la que se encuentran.

Por el contrario, la interculturalidad crítica profundiza, de acuerdo con Dietz (2017), en la historia y la estructura de las desigualdades, no de manera individual, sino sistemáticamente, por medio de la implementación de canales de participación, reconocimiento e identificación de la diversidad cultural.

Lo anterior, retoma un concepto relevante que es el de diversidad cultural entendida por Guédez (2005) como la expresión de las diferencias a través del reconocimiento de los otros como parte del colectivo y de la sociedad. La diversidad implica la aceptación, complementariedad, interacción y corresponsabilidad entre unos y otros sin generar procesos de aculturación.

La diversidad es una realidad que atraviesa los diferentes conceptos aquí expuestos como la interculturalidad, intraculturalidad, transculturalidad y multiculturalidad, aspectos que son relevantes no solo en las diferentes culturas autóctonas que pueden existir en un territorio, sino también aquellas que se encuentran en proceso de migración transnacional.

## RELACIONES SOCIOEDUCATIVAS

Los seres humanos, sociables por naturaleza, aprenden y se educan a través de las interacciones con otras personas en determinados contextos físicos y, en la actualidad, virtuales. Históricamente la escuela ha sido el espacio social como estrategia civilizatoria frente a lo que comúnmente se ha configurado en la calle como relaciones de barbarie y no civilizatorias.

Además, alude a un espacio diverso que proporciona mecanismos de participación vinculados a prácticas dialógicas, relaciones humanas significativas y sentidos o modos de ver el mundo más profundo.

Frente a la *acción dialógica*, Paulo Freire (2012) plantea que la sociedad ha estado sumergida en una opresión sistemática en la que se ha deslegitimado la humanidad de los individuos, las colectividades, la sensibilidad y los procesos de subjetivación e intersubjetividad. Señala que los seres humanos han sido subyugados al poder hegemónico capitalista y bancario, formados en la lógica de la reproducción de la cultura y la aceptación deliberada del poder sin posición u oposición alguna. Hechos que se han normalizado a través de la historia y del conglomerado humano.

Según Freire (2012), el término educación bancaria explica cómo en las escuelas se ha fomentado un modelo formativo y de reproducción, en el que se describe al estudiante en la posición de simple receptor, que le resta valor a su papel protagónico en la construcción del conocimiento, la importancia de la historia, el contexto en la producción de conocimiento y la capacidad del estudiante de reconocerse como sujeto de aprendizaje. De ahí que es un modelo vertical de poder que solo está en quien conoce e imparte lo que sabe.

Sin embargo, Freire (2012) también desarrolla una serie de reflexiones en torno a la liberación del sujeto de las redes que lo oprimen y de ese modelo educativo bancarizado y reproductor, propone una escuela revolucionaria: un estudiante capaz de construir desde su propia subjetividad y transitar entre los roles del aprendiz y del enseñante, el

fomento de las relaciones sensibles, el aprendizaje colectivo, la conciencia crítica y autorreflexiva, la acción crítica y transformadora como punto central para la emancipación y la libertad del sujeto.

Siendo así, los sujetos han de tomar posturas frente a sus creencias, vivencias, valores, emociones y expectativas, y conformar encuentros facilitadores de interacción comunicativa entre ellos. El objetivo del diálogo radica en facilitar espacios para que el otro consiga reconocer sus realidades y de esas reflexiones pueda proponer soluciones que ejerzan un acto de verdadera transformación de su realidad (Freire, 2012).

El fundamento de las relaciones socioeducativas es establecer espacios de comunicación colectiva en los que se reconozcan los pensamientos, las emociones y las acciones de los sujetos como seres históricos y parte de un contexto cultural específico, sin discriminación alguna o jerarquía, para comprender la forma en la que han sido objetos de la educación bancaria o el modelo hegemónico imperante, y de esta manera crear desde sus propias realidades formas de transformación. Los encuentros y desencuentros en dichos procesos son los que demuestran cotidianamente la visibilización de las distintas relaciones sociales en las que la comunicación hace parte.

En consecuencia, en todo proceso comunicativo los participantes tienen la posibilidad de establecer relaciones sociales teniendo en cuenta que estas nacen a partir de la comunicación que se da en las interacciones de las personas, por lo tanto, en la relación socioeducativa participan los mecanismos y procesos que posibilitan y regulan la comunicación que está compuesta por tres niveles. El primero de ellos es el nivel descriptivo que caracteriza a las relaciones en las cuales no hay una implicación personal con el otro. El segundo, es el nivel predictivo que supone un conocimiento mayor de la información sobre el comportamiento del otro. Por último, el nivel explicativo lleva a conocer el porqué del comportamiento del otro, el porqué de sus creencias (Dietz, 2012). Si se tienen en cuenta estos aspectos, es posible analizar cómo se dan y transforman las relaciones entre las personas.

Para el caso del presente estudio es importante entender que entre los estudiantes existe una relación comunicativa, una relación mediada por lo social, que orienta unas formas y modos de interactuar entre sí, lo que se esboza desde la teoría de la acción dialógica (Freire, 2012) y que plantea el desarrollo de un pensamiento crítico y unas condiciones comunicacionales donde todos, desde la igualdad, participan en la construcción de conocimientos, que dan como resultado la reflexión conjunta, solidaria y participativa que lleva a que todos, sin excepción, sean parte de los análisis y de las soluciones sin importar el rol o la condición específica del sujeto que participa (Freire, 2012).

La relación socioeducativa permite que, por medio de situaciones cotidianas con el otro, se construyan valores como tomar conciencia de su situación y papel dentro de la relación y el contexto, elegir actuar sobre sí mismo y la situación para mejorarla.

Los aprendizajes dialógicos suponen el respeto por la diversidad dentro del espacio que se comparte, este es el fruto de un diálogo consensuado, igualitario y reflexivo. No puede haber dicho aprendizaje, sino se cumple con principios de igualdad, reconocimiento de la riqueza cultural en todas las personas, la solidaridad, el trabajo cooperativo y colaborativo, todos en conjunto en la construcción de identidades posibles.

Por otro lado, las relaciones socioeducativas, vistas desde la interacción social, posibilitan la comprensión de dicha categoría en relación con la construcción de aprendizajes en la lógica de la participación en la que unos con otros construyen colectivamente (Vygotsky, 1978. Citado en Chaves, 2001). Para comprenderlo, se retoma la teoría de Vygotsky en la cual se reconoce al sujeto como un aprendiz dentro de un contexto sociocultural que recurre a las herramientas y los signos en la relación dialéctica entre el sujeto y el objeto social para transformar la realidad y transformarse a sí mismo.

“Dentro de esta teoría, el ser humano al entrar en contacto con la cultura a la que pertenece se apropia de los signos que son de origen

social para posteriormente internalizarlos” (Chaves, 2001, p.60). Vygotsky (1978) indica “el signo siempre es inicialmente un medio de vinculación social, un medio de acción sobre los otros y solo luego se convierte en un medio de acción sobre sí mismo” (p.41).

Cada vez que el sujeto se apropia de los signos que aparecen en la escuela como contexto social logra crear una forma de vinculación con otros sujetos del entorno, en el caso de los estudiantes, podría decirse que en ellos hay interacción cuando se apropian del lenguaje, las formas de comunicación, los rituales escolares y los utilizan para relacionarse con otros, es decir, construir un aprendizaje, transformarse a sí mismos en las relaciones socioeducativas.

Cuando los estudiantes aprenden a relacionarse entre sí, están generando las condiciones para el desarrollo, si el objeto del aprendizaje es la relación socioeducativa, hay una doble oportunidad de aprender, pues se construye en lo sociocultural, en la escuela esto es posible cuando otros participan, si esto ya está dado por hecho, el paso por la zona de desarrollo próximo se da con facilidad, los mediadores son en sí mismos los signos, no se requieren de otros que lo posibiliten necesariamente.

Con base en todo lo anterior, se puede decir que el encuentro con el otro, un par, un compañero, es lo que le da vida y movilidad al diálogo. En pocas palabras, la expresión de ideas, las narrativas y las historias, por su parte, le dan sentido a la acción y a la transformación de la realidad que se aborda en los espacios de discusión dentro de la cotidianidad. La escuela, vista como escenario de formación, es el lugar donde confluyen personas con diferentes costumbres y cultura, donde la comunicación se convierte en el factor determinante para que los individuos establezcan relaciones de respeto y empatía por los sujetos con quienes interactúan (Vigotsky, 2012).

## TRANSFORMACIÓN DE LAS RELACIONES SOCIOEDUCATIVAS EN EL CONTEXTO MIGRATORIO

Colombia se enfrenta al mayor grupo de migrantes entrantes en la región, con un promedio de 2.000 personas diarias cruzando la frontera (ONU, 2021). Muchos de ellos se encuentran en edad escolar y deben ser recibidos en las instituciones educativas del país, lo cual implica que el sistema educativo debe flexibilizar el currículo e implementar políticas de inclusión que garanticen la prestación de un servicio de calidad. Ante esta situación se han presentado una serie de barreras y dificultades, puesto que algunos de los estudiantes venezolanos llegan al país sin la documentación reglamentaria para ingresar a las instituciones educativas.

Migrar le permite al ser humano involucrarse en una cultura y reconocerse dentro de ella, establecer figuras de intercambio que favorecen la creación de vínculos con diversos grupos sociales que posibilitan interacciones y adaptación a todas aquellas tradiciones y costumbres.

En este sentido, se comprende que la sociedad cada día es más diversa y plural, en parte por el aumento de movimientos migratorios producidos por las crisis económicas, sociales y políticas que se presentan en los países de origen y hacen que muchos sujetos se desplacen a otros territorios para buscar condiciones más favorables, esto produce que grupos de personas de diferentes colectivos y etnias afronten la realidad de coexistir en una sociedad cultural diferente que se transforma en la medida en que esas diferencias culturales interactúan.

En la actualidad, el contexto migratorio frente a la transformación socioeducativa emerge desde la interacción de los sujetos como posibilidad de crear vínculos entre ellos, a fin de promover dentro del contexto educativo la integración de saberes culturales y experiencias significativas para la inclusión, el desarrollo integral, el respeto por la diferencia, la equidad e igualdad social con la finalidad de aportar a la construcción de una sociedad más justa.

En la escuela, la transformación socioeducativa se logra en la medida en que los participantes interactúan entre sí, basados en las experiencias que suponen integrar los grupos sociales. La dinámica que allí se genera está basada en la creación de espacios orientados al diálogo entre saberes y al aprendizaje colectivo. Para Estrada (2010):

[...]el aprendizaje colaborativo se avala porque el ser humano es un ser social que vive en continua interacción con otros y con los grupos de expresión de los vínculos que surgen entre ellos; del mismo modo, el psiquismo humano se forma en la actividad de la comunicación, en la que destacan los beneficios cognitivos y afectivos que conllevan el aprendizaje grupal como elemento que establece un vínculo dialéctico entre el proceso educativo y el de convivencia en la sociedad donde se generó. (p.25)

## METODOLOGÍA

Al buscar la comprensión de las relaciones socioeducativas de los estudiantes del grado 6° y 7° de la Institución Educativa Oreste Síndici con la llegada de la población migrante venezolana, se definió que el enfoque sería cualitativo. González (2013) define como objetivo el conocimiento de la realidad social, con base en la perspectiva de los sujetos que lo originan y experimentan; lo que implica asumir con carácter dialógico las percepciones, comportamientos sociales y sentires de los sujetos en el contexto del desarrollo (p. 205).

Frente a las características anteriores, este enfoque dio lugar a la comprensión de las expresiones del grupo de estudio en su propio contexto, además de la interpretación y la recuperación de las formas, modos y experiencias de los estudiantes como actores de la realidad escolar.

El método de investigación para este proyecto fue la etnografía educativa que favorece los estudios relacionados con las problemáticas

o fenómenos que tienen lugar en la organización escolar, las dinámicas y relaciones ambientales, vinculares o de aprendizaje en el aula y los entornos socioculturales (Pulido, 2003).

Para el caso del presente estudio, la etnografía educativa posibilitó conocer los detalles y particularidades de las voces y percepciones de los actores que intervinieron en la situación.

Dicho método facilitó el diálogo entre los observadores y el grupo observado, teniendo en cuenta la aplicación de las fases desarrolladas por Goertz y Lecompte (1988). El foco y el fin del estudio, y las cuestiones que aborda se desarrollan a continuación.

Se eligieron 20 participantes conformados por estudiantes de los grados 6° y 7° de la Institución Educativa Oreste Síndici. Con este grupo se logró un acercamiento a la comprensión de las relaciones socioeducativas y las transformaciones en dichas experiencias. Para la recolección de la información se aplicaron técnicas de observación participante y no participante, grupo focal y mural de situaciones.

El análisis de datos se desarrolló en una matriz de análisis y análisis del discurso en la que se sistematizaron y organizaron las relaciones de temas comunes, categorías apriorísticas y categorías emergentes. Luego se planteó el proceso de entrecruzamiento con los objetivos propuestos.

Para facilitar la lectura y análisis de la información, la codificación dada a los participantes en la investigación fue llevada a cabo de la siguiente manera: los estudiantes entrevistados caracterizados con las letras "EV" son estudiantes venezolanos y los estudiantes identificados con las letras "EC" son colombianos. Además, cada una de estas siglas va acompañada de un número que fue determinado por la cantidad de participantes.

La categorización dio lugar al reconocimiento de un panorama detallado de los datos. En una primera categorización se analizaron los temas comunes y categorías que podrían ser consideradas emergentes y algunas categorías analíticas o sociales que argumentaron la presentación de los hallazgos.

Las categorías de base con las que se construyeron los análisis fueron: relaciones socioeducativas, transformación de las relaciones socioeducativas y población migrante. La primera se sustentó en la subcategoría de relaciones sociales e interacción entre estudiantes; la segunda, en la subcategoría estudiantes, convivencia escolar-interacción y la interculturalidad; la tercera, en relaciones socioeducativas, acogida y migración.

Finalmente, se realizó un análisis del discurso que incluyó una relación entre texto y contexto. La técnica permitió establecer una relación entre la teoría y la experiencia, además de reconocer aspectos claves sobre la comprensión de las relaciones socioeducativas y las transformaciones que tuvo la muestra poblacional en torno a la migración y la convivencia.

## DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Con la aplicación de observación participante, no participante, grupo focal y mural de situaciones se obtuvo información de un grupo de 20 estudiantes, cuyo análisis de contenido y de discurso se realizó a partir de una matriz de sistematización y de la técnica de categorización, ambas soportadas en los objetivos específicos de la investigación que apuntaban a cada uno de los instrumentos de recolección de datos.

Las categorías de análisis principales son: relaciones socioeducativas, transformación de las relaciones socioeducativas y población migrante; y las subcategorías son: relaciones sociales e interacción entre estudiantes, convivencia escolar, interacción entre estudiantes e interculturalidad, relaciones socioeducativas, acogida y migración. En la Figura 1 se presenta la categoría de relaciones socioeducativas y sus subcategorías.

**Figura 1.** Categoría Relaciones socioeducativas

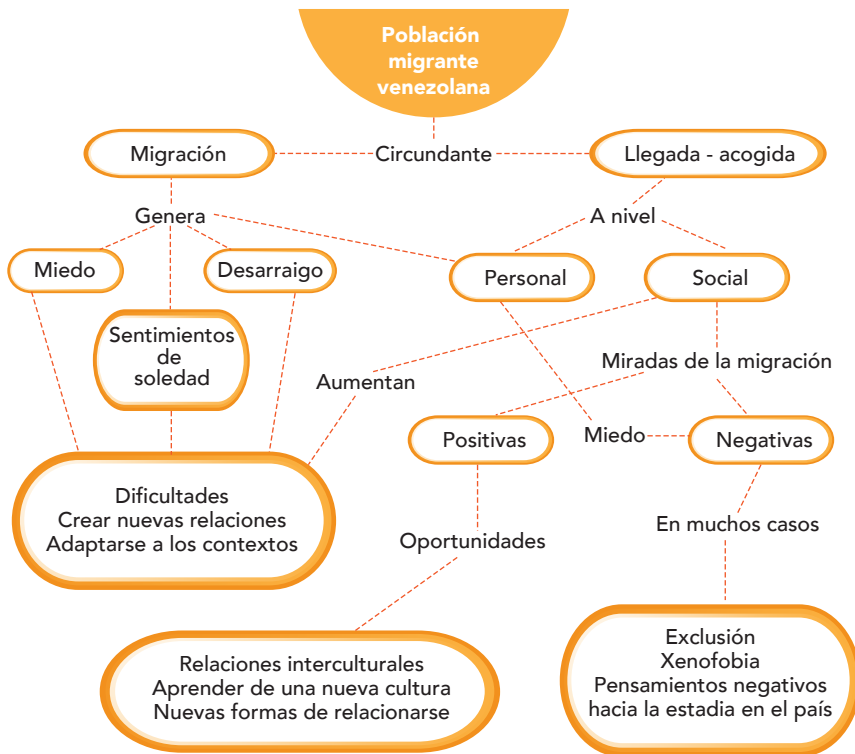


Nota. Se presenta una relación entre la categoría de las relaciones socioeducativas, la interacción entre estudiantes y la experiencia frente a sus interacciones.

Para el caso de la presente investigación, y a la luz del análisis realizado a las transformaciones de las relaciones socioeducativas entre estudiantes de los grados 6° y 7° con la llegada de la población migrante venezolana a la institución educativa, se tiene como punto de partida la migración como un fenómeno social y discursivo por parte de los países receptores

y en el marco de la globalización que están viviendo los migrantes que pone en evidencia conceptos de ciudadanía y temas de territorio nacional que a su vez se encuentran en condiciones de vulnerabilidad debido a que los sujetos en calidad de inmigrantes llegan con el propósito de incluirse dentro de una nueva cultura y a la vez tener las mismas condiciones que los sujetos de los países receptores. Por ello, se presenta en la Figura 2 las relaciones existentes en la categoría de migración.

**Figura 2.** Categoría población migrante venezolana



Nota. Presenta los fenómenos migratorios y algunas miradas que se establecen frente a las relaciones interculturales.

El proceso migratorio y las características propias bajo las que se encuentran los estudiantes venezolanos han dificultado sus relaciones

sociales y familiares, respecto a esto se manifiesta “yo me siento solo aquí porque no está toda mi familia” (EV18), “yo no quería venir a Colombia porque acá no estaban mis abuelos y no tenía amigos, no me ha ido muy bien porque casi no hablo” (EV18). Estas expresiones muestran que a pesar de que en la institución la mayoría de los estudiantes venezolanos se han sentido acogidos por sus compañeros, el proceso no es igual para todos y a un porcentaje de ellos les ha costado más adaptarse a un contexto donde su familia se encuentra fragmentada o no han podido formar vínculos de amistad y compañerismo con los estudiantes colombianos.

En este espacio, los estudiantes se mostraron poco participativos al principio, pero a medida que avanzó el encuentro, pudieron manifestar su sentir. Entre las verbalizaciones que se encontraron pueden destacarse las siguientes: “cuando llegué fue raro porque todo era diferente, la escuela y las personas” (EV1), mientras otro expresó “a mí me gusta que vengan a nuestro país [...] creo que si nos respetamos, podemos querernos, conocernos [...]” (EC5). De estas manifestaciones se puede interpretar que en su manera de relacionarse se dan expresiones de amistad y compañerismo, según el estudiante (EC5). En cuanto a la verbalización del respeto que debe existir entre ellos, “él dice algo que es verdad, porque hay que respetarnos porque somos países hermanos” (EC5), mientras otros expresan “A veces extraño mi escuela porque tenía amigos, aquí tengo nuevos” (EV12).

Llegada-acogida es la segunda subcategoría respecto a la verbalización en la experiencia se encuentra “Antes tenía muchos amigos colombianos ahora también tengo muchos amigos venezolanos” (EC7), “Las personas de Venezuela vinieron porque su país está mal y nosotros debemos tratarlos bien y ellos también a nosotros porque somos una familia” (EC5), “Los venezolanos y los colombianos somos buenos por eso somos hermanos” (EC9).

Las verbalizaciones destacan algunas experiencias, tanto de los venezolanos al momento de su llegada como de los colombianos en el proceso de acogida. Frente a estas, se puede decir que la subcategoría está caracterizada por un proceso que se da a la luz del respeto, la solidaridad y la acogida, aspectos que en gran medida fueron comunes

entre los participantes y dieron origen a aprendizajes como “a mí me ha gustado compartir con mis compañeros, colombianos y venezolanos, eso no importa” (EC15), “compartir, es bueno siempre” (EV12), “mi experiencia ha sido buena, tengo amigos y mi familia y yo estamos bien” (EV11).

Por otro lado, algunas verbalizaciones alrededor del aprendizaje permiten entender las dificultades en el proceso de llegada y acogida, “cuando llegué me sentí feliz, luego no tanto” (EV18), “en el salón me va bien pero con los otros más o menos” (EV18), “cuando entré al colegio me gustó mucho: estudiar ahora es difícil y no tengo mucha relación con ellos” (EC10), “a veces hay personas que no les gustan los venezolanos, entonces me siento triste, me asusta que me dejen sola” (EV18), “mis papás sí han tenido experiencias negativas, pero yo no” (EV11).

Estas expresiones por parte de los estudiantes venezolanos ponen en evidencia algunas características que son contrarias a las ya mencionadas, tales como rechazo, exclusión y finalmente la presencia de sentimientos de soledad y tristeza en la población migrante. Esto significa que algunas relaciones socioeducativas, respecto al proceso de llegada y acogida, develan problemas en el camino de adaptación e interacción de ambas partes. Este análisis coincide en gran medida con las expresiones recogidas alrededor de la subcategoría de migración en la cual se manifiesta que compartir un mismo espacio ha dado lugar también a experiencias negativas descritas por los participantes así: “yo casi no tengo amigos porque no hablo, cuando llegué a Colombia me sentía muy triste porque había dejado a mis amigos en Venezuela” (EV18), “A la gente no le gusta la gente que viene de Venezuela porque dicen que son malos” (EC8). Las relaciones socioeducativas se presentan gráficamente en la Figura 3.

**Figura 3.** Categoría transformación de las relaciones socioeducativas



Nota. Transformación de las relaciones socioeducativas y subcategorías.

Los estudiantes provenientes de Venezuela mostraban algo de timidez al ingresar a la institución, sintieron cierto temor de ser rechazados, pero cuando comenzaron a asistir a clase notaron que sus compañeros los recibieron de muy buena manera, sin ninguna diferenciación. “Los colombianos son agradables, respetuosos, muy amables” (EV4), por lo tanto, los temores con los cuales llegaron al país han ido desapareciendo a medida que se fueron dando interacciones entre ellos.

En muchos casos el fenómeno migratorio se convierte en el beneficio para el país de origen, ya que los sujetos en calidad de

migrantes, impulsados por las situaciones que se producen en su país y las causas derivadas de las grandes tensiones que resultan del desempleo, conflictos a nivel político y económico, encuentran en una fuente principal de ingresos y transferencias monetarias una forma de dinamizar la economía de su país y aumentar las posibilidades de subsistencia para su familia y para sí.

La llegada de los migrantes puede generar choques con la población local, debido a la oferta de mano de obra más económica, en ocasiones calificada, pueden darse conflictos por un desequilibrio en el sector laboral que hace que, en algunas situaciones, surja la xenofobia, además del reto que supone para las instituciones atender a migrantes con condiciones de permanencia dignas. Cuando la migración se da de un territorio a otro de manera desmedida, debido a la crisis que se enfrenta en el país de origen, el país receptor y sus habitantes tienen el reto de acoger a esta población y el Estado y las instituciones deben generar los mecanismos para suplir las necesidades de la población migrante y las de los nacionales, respetar la cultura con la cual llegan y aprovechar de la mejor manera el capital humano que los migrantes puedan aportar al desarrollo económico, cultural y humano del país.

La situación de los estudiantes venezolanos en Colombia presenta algunas complicaciones a la hora de acceder a la educación, ya sea básica, media o superior, debido a la falta de documentación adecuada, que en algunos casos, se consigue en su país de origen. Sumado a lo anterior, se incluye también falta de apoyo financiero, acceso limitado o nulo a la tecnología, políticas que dificultan la flexibilidad de las instituciones para actuar: políticas de inclusión y poco apoyo para guiar adecuadamente a los venezolanos a través del proceso educativo.

Con lo anterior, es importante anotar que las relaciones socioeducativas están constituidas por relaciones sociales y a su vez educativas, entendiendo que la primera hace referencia a todo tipo de interacción en cualquier espacio físico y virtual; y la segunda, que refiere a un acto concreto desde un acuerdo entre valores y sentimientos en cada interacción.

En las interacciones al interior de las aulas de clase, se nota que los estudiantes que participaron en el mural de situaciones se han sentido acogidos pues expresan que a pesar de las diferencias que se perciben en las instituciones de ambos países, sienten que tienen un lugar al interior del aula donde su voz es escuchada “mi profesora es muy buena con nosotros, ella nos ha enseñado cosas de su país y nosotras a ella de Venezuela, un día dibujamos las banderas y vimos que son hermanas” (EV12).

Como se menciona anteriormente, se observó cierta dificultad para tomar la iniciativa y participar, los estudiantes de nacionalidad colombiana comenzaron a participar con más facilidad y al avanzar la sesión, todos se animaron un poco más y a través del diálogo, se puede decir que en la institución educativa se da una relación empática y de unión entre estudiantes de nacionalidad venezolana y colombiana. Las dificultades que emergen en el proceso de migrar: duelo migratorio, sentimientos de tristeza y procesos de adaptación van siendo superadas con construcción de vínculos como elemento de importancia y apoyo para ambas partes.

En el encuentro se puede deducir que las relaciones entre los estudiantes venezolanos y colombianos se han transformado a medida que se da una interacción entre ellos.

Se recuperan conceptos claves como acogida, compañerismo, respeto, empatía, duelo, cultura, redes de apoyo, vínculos; y definiciones que influyen en la transformación de las relaciones socioeducativas que en algunos casos trascienden el aula de clase.

En esta categoría se encuentran verbalizaciones que develan la dificultad que implica llegar a un país y aula de clase en calidad de migrante, por ejemplo: “cuando estaba en otro colegio me fue regular porque había personas que no les gustaban los venezolanos, así que estaba muy sola, en este colegio tengo una mejor amiga” (EV11). En términos de la verbalización de sus experiencias, algunos estudiantes migrantes comentan y reconocen que dichas relaciones socioeducativas no solo han estado caracterizadas por el respeto a la diferencia que

actualmente tienen, sino por el contrario se han dado en el marco del rechazo y exclusión, la estudiante (EV6) dice "mis primas vivían en Venezuela, ahora ellas estudian en mi colegio y nos juntamos las tres para no estar solas".

Esto significa que las relaciones educativas también pueden estar caracterizadas por el rechazo y la exclusión hacia la población migrante, por la acogida y el respeto que existe en otros espacios. Respecto a la última verbalización, se puede decir que algunos estudiantes venezolanos, cuando pueden, usan sus redes familiares como pilares para la compañía y apoyo, sin embargo, puede considerarse que dicho aspecto genera un cierre a la experiencia de convivir con otros cuya cultura es diferente.

En estas intervenciones, que permiten conocer las apreciaciones de los estudiantes de ambas nacionalidades, se interpreta que hay conciencia de las diferencias culturales que existen entre ambos países, no obstante, se puede notar también que para ellos el país de origen no determina el trato que deba dársele a cada uno porque a pesar de las diferencias también hay puntos en común. A lo largo del encuentro se evidencia que la forma en que los estudiantes se relacionan se centra más en las similitudes que en las diferencias. Una de las participantes ilustra un vínculo importante durante su proceso de adaptación. Aparecen también conceptos como amistad, apoyo, acogida y la bandera como elemento simbólico y representación de la cultura, el país, el origen y el cambio, la experiencia de ser migrante y los sentimientos que emergen alrededor de ello.

Los aprendizajes que han tenido los estudiantes se han sustentado en la igualdad, sin dejar de reconocer la diferencia y la cultura que el otro tiene. Esto permite que destaquen el compañerismo como elemento que ha atravesado su experiencia y el surgimiento de una interacción basada en la interculturalidad y el ser, lo cual significa que una de las características de la relación socioeducativa es el respeto por la diferencia (Dietz, 2012), como lo expresa EV12 "colombianos y venezolanos somos seres humanos y debemos respetarnos".

Si se considera la relación educativa como el vehículo conductor para la construcción personal e identitaria, en palabras de Freire (2012) "la educación como praxis liberadora" en la que no se "dictan ideas" "sino" que se construyen, y todo a través de las distintas interacciones que se dinamizan en el quehacer del maestro y todos los participantes del proceso educativo. La escuela deberá ser posibilitadora de escenarios dialógicos y reflexivos; sujetos que toman conciencia de su realidad circundante y promueven estrategias y métodos para la apropiación y transformación de los conflictos mediante ideas pacifistas y espacios de libertad. En lo anterior, se puede evidenciar que la intervención que hace la escuela en las relaciones socioeducativas promueve entre sus participantes que tomen conciencia de la realidad que habitan, promueve a que se desarrollen procesos basados en la educación para la libertad, la participación, la identidad cultural y el desarrollo autónomo como parte de un grupo social (Gordillo, 2011).

La escuela lleva mucho tiempo siendo el lugar en donde los individuos se forman como sujetos y adquieren los conocimientos y herramientas para insertarse en la vida civil, participar en la democracia y demás actividades propias de las sociedades humanas.

La escuela es el escenario social donde se encuentran los sujetos y se propician interacciones entre ellos, por ello es necesario que sea capaz de adaptarse a las necesidades del contexto para que su funcionamiento atienda y cumpla las expectativas de los miembros de las comunidades escolares, pues el resultado de las interacciones que se producen al interior de ellas no se quede solo allí y se refleje en la vida en sociedad de los sujetos.

Si bien se han mencionado a los participantes esenciales en el acto educativo y cómo la interacción entre ellos produce una transformación en las relaciones, a partir de ellas se pretende que los individuos hagan un reconocimiento del otro. En este punto es importante destacar que el diálogo, la acción dialógica y la comunicación tienen un protagonismo esencial en la interacción que se da entre los estudiantes en el acto

educativo, no puede desligarse que el diálogo proporciona formas de ser y reconocer al otro en su diferencia y aceptar que dicho diálogo de diversidades enriquece el proceso de aprender, transforma la manera como se establecen las relaciones e interacciones educativas, además de la formación de individuos críticos que transforman la sociedad.

En este orden de ideas, las relaciones socioeducativas vistas desde la interacción social posibilitan la comprensión de dicha categoría con relación a la construcción de aprendizajes en la lógica de la participación, en la que unos con otros construyen colectivamente (Vygotsky, 1978. Citado en Chaves, 2001).

## CONCLUSIONES

En la comprensión de las transformaciones de las relaciones socioeducativas entre estudiantes del grado 6° y 7° con la llegada de la población migrante venezolana en la Institución Educativa Oreste Síndici, se logró entender la migración, en general, como un fenómeno multicausal que aparece en clave de reto a nivel de país en todas sus instituciones; esta situación, obliga a instaurar estrategias para atender a la población migrante sin dejar de garantizar atención y derechos de los ciudadanos nacionales.

La migración que acontece desde hace algunos años desde Venezuela hacia Colombia ha generado una serie de transformaciones en los ámbitos económico, social, laboral y, por supuesto, el educativo. Con la llegada de los migrantes venezolanos, se da una interacción entre las culturas de ambos países que genera una nueva realidad.

El ámbito educativo también sufre un impacto por el fenómeno de la migración desde Venezuela hacia Colombia; pues al haber un número tan alto de población migrante en edad escolar, el sistema educativo no es ajeno a la tarea de garantizar una educación de calidad para los estudiantes colombianos y extranjeros, la responsabilidad social de posibilitar ambientes de aprendizaje intercultural en los que ellos, a través

de la interacción, transformen sus relaciones. La escuela se convierte en el escenario de construcción colectiva propio para generar comportamientos relacionados con la empatía, el respeto y el trato igualitario, evidenciado en los estudiantes de los grados 6° y 7° de la institución educativa Oreste Síndici, con respecto a sus formas de interacción.

Las relaciones socioeducativas entre estudiantes se ven reflejadas de manera directa en la convivencia escolar, la permeación cultural, la forma en que se empiezan a relacionar entre pares, las redes que se tejen desde las historias y vivencias compartidas, esto posibilita el desarrollo de habilidades sociales para una convivencia intercultural, que mejora las relaciones interpersonales, la capacidad de identificar y respetar las diversidades e identidades del otro.

Si bien las características de las relaciones socioeducativas entre los estudiantes con la llegada de la población migrante venezolana iniciaron en algunos casos de manera negativa, esto se ha ido superando gracias al acercamiento humanizado y dialógico realizado entre estudiantes. Estas nuevas formas de relacionarse han permitido en la Institución que los estudiantes compartan gustos, intereses, formas de alimentación, historias, miedos, expectativas y metas.

Las transformaciones de las relaciones socioeducativas entre estudiantes con la llegada de la población migrante venezolana son producto de la interacción social, el aprendizaje colectivo, las relaciones entre culturas, el diálogo entre saberes culturales y experienciales, el cambio de percepción cultural, el aprendizaje dialógico y la interculturalidad. Los estudiantes reconocen las transformaciones en la medida en la que encuentran en sus formas y modos de ver, comprender y escuchar al otro, un cambio de concepción; recibir a un extranjero en la escuela implica un acercamiento personal nuevo, aprender de él es una tarea compleja; cuando dicho proceso toma sentido en el conocer juntos, nacionales y migrantes, se encuentran entre la diversidad de estrategias cognitivas y sociales propias para revolucionar su sistema social inmediato, una revolución cultural que termina en una relación intercultural.

Este estudio plantea el camino de inicio a investigaciones relacionadas con las estrategias cognitivas y sociales que utilizan los estudiantes para la interacción entre culturas, inclusión de la población migrante y el camino a la interculturalidad como una forma de revolución en la escuela.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Campos, G. y Lule, E. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Revista Xihmai*. 7 (13), 45-60.
- Chaves, A., (2001). Implicaciones educativas de la Teoría Sociocultural de Vygotsky. *Educación*. 25(2), 59-65. <https://bit.ly/3AvuTSr>
- Dietz, G., (2017). Interculturalidad: una aproximación antropológica. *Perfiles educativos*, 39(156), 192-207. <https://bit.ly/2U38kVl>
- Dietz, G. (2012). *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación: una aproximación antropológica*. Fondo de Cultura Económica (Educación y Pedagogía). <https://bit.ly/3iuWPzU>
- Estrada, A. (2010). *El trabajo colaborativo como herramienta para elevar el nivel de aprovechamiento escolar*. Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación "José María Morelos. Departamento de Pedagogía. [www.lmced.edu.mx/index.php?option=com\\_Docman...56](http://www.lmced.edu.mx/index.php?option=com_Docman...56)
- Fernández-Niño, J. & Luna, K. (2018). Migración venezolana en Colombia: retos en Salud Pública. *Salud UIS*, 50(1), 5-6. <https://bit.ly/3glhM7>
- Freire, P. (2012). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI Editores. Segunda Edición. <https://bit.ly/3jxQCCH>
- Gandini, L.; Lozano, F. & Prieto, V. (2019). *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://bit.ly/2WxHAXO>

- García, B., González, S., Quiroz, A., Velásquez, A. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. FUNLAM. <https://bit.ly/3ks7ECn>
- Goetz, J.P. y Lecompte, M.D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Morata. <https://bit.ly/3jjjpat>
- González, E. (2013). Acerca del estado de la cuestión o sobre un pasado reciente en la investigación cualitativa con enfoque hermenéutico. *Unipluriversidad*, 13(1), 60- 63. <https://bit.ly/2Wnng1Y>
- Guilherme, M., y Dietz, G., (2014). Diferencia en la diversidad: perspectivas múltiples de complejidades conceptuales multi, inter y transculturales. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XX (40),13-36. <https://bit.ly/3xKmdGp>
- Guédez, V. (2005). La diversidad y la inclusión: Implicaciones para la Cultura y la Educación Sapiens. *Revista Universitaria de Investigación*, 6 (1). 107-132. <https://bit.ly/38cC06a>
- Giroux, H. (2004). *Teoría y Resistencia en la educación. Una pedagogía para la oposición*. Siglo XXI editores. Sexta Edición. <https://bit.ly/2X1DYEb>
- Maldonado, C.; Martínez, J. y Martínez, R. (2018). *Protección social y migración. Una mirada desde las vulnerabilidades a lo largo del ciclo de la migración y de la vida de las personas*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. <https://bit.ly/3kx9WQN>
- Martínez, M. (2012) Los Grupos Focales de Discusión como Método de Investigación. *Heterotopia*. 10(26).

- Ministerio de educación de Colombia MEN (2018, 12 de abril). *Circular conjunta No. 16 de 2018*. Instructivo para la atención de niños, niñas y adolescentes procedentes de Venezuela en los establecimientos educativos colombianos. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/normativa/Circulares/368675:Circular-Conjunta-N-16-de-2018>
- Migración Colombia (2020, 30 de octubre). *Radiografía venezolanos en Colombia con corte al 30 de octubre de 2020*. <https://migracioncolombia.gov.co/infografias/radiografia-venezolanos-en-colombia-corte-a-30-de-octubre-de-2020>
- Organización de las Naciones Unidas. (2021). *Unos dos mil venezolanos siguen cruzando a diario la frontera con Colombia*. <https://news.un.org/es/story/2021/06/1493212>
- Pellegrino, A. (2003). *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. <https://bit.ly/3yslv00>
- Pulido, R. (2003). Una visión sobre la etnografía educativa a través del caso de unos alumnos del etnógrafo que sustituía a la maestra. *Ágora Digital*. 1-30. <https://bit.ly/3ycmPEM>
- Urra, E., Muñoz, A., & Peña, J. (2013). El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud. *Enfermería universitaria*, 10(2), 50-57. <https://bit.ly/3mxfYUc>
- Velasco, J., & de González, L. (2008). Sobre la teoría de la educación dialógica. *Educere*, 461-470. <https://bit.ly/3CtHozL>

Vygotsky, L. (1978). *Pensamiento y Lenguaje*. Buenos Aires, Argentina: La Pleyade. 59-68.

Zebadúa, J., (2011). *Cultura, identidades y transculturalidad. Apuntes sobre la construcción identitaria de las juventudes indígenas*. *LiminaR*, 9(1), 36-47. <https://bit.ly/3lO2UJS>

